



fondo  
decultura  
economica  
●com

## Los Palanqueros 25 años después

### Tercera Parte

**Por: Ramón Velasco Medina**

León Plascencia Ñol, el más joven de ese incipiente grupo, —a excepción de Gabriela Dávila, cuyo trabajo ya no tuvo continuidad—, en 1996, con motivo de un comentario que hizo a uno de mis libros, escribió, en clara alusión a nuestro grupo *La Palanca*: Hace aproximadamente diez años, quizás no más de quince, intentábamos construir el mundo (un mundo alrededor de las palabras).

La poesía nos había golpeado con su mirada de naipes asombrados, intentábamos, ya lo dije, construir nuestra propia ruta y camino, dábamos los primeros pasos, balbuceos heridos por la fuerza creadora, creíamos, todavía creemos, en la fuerza del lenguaje, pero principalmente creíamos en la amistad, la amistad como un vínculo impostergable. Cito: “Éramos parte de un mismo viaje, / muchas veces disfrutamos las caricias del aire...” (Palabras Alrededor del Plato, Ramón Velasco Medina, Ed. de autor, 1997).

Hablamos muchas veces de nuestros sueños, no recuerdo como nos conocimos, quiero imaginar que fue una tarde lluviosa de verano, bebíamos café, alguien fumaba, otro más veía caer las gotas en el adoquín de la plaza. Teníamos certezas, unos cuantos queríamos ser escritores, otros más bailarines o actores. Creo que con el paso de los años hemos ido cumpliendo las promesas que hicimos ésa y muchas otras tardes y noches bajo la mirada cómplice de la amistad y la poesía.

Tal vez era cuestión del estilo, una manera de decir las cosas en alusión a la forma en que nos conocimos, pero se dice que es la memoria colectiva la que mejor reconstruye sucesos del pasado, porque lo que a uno se nos olvida, otros lo recuerdan a la perfección, con memoria fotográfica, y si alguien sirvió de amalgama para que todos coincidiéramos, fue Mario Uribe. Por él fue que nos conocimos —sin que ello signifique reconocerlo como fundador del taller o agrupación—.

A 25 años de distancia, de algunos palanqueros puedo decir: León Plascencia, Poeta y editor. Dirige filodecaballos, editores. Fue director de la revista literaria *Parque Nandino*, de la revista de arquitectura y diseño *México design* y de la revista *La zona*. Becario del Fonca en dos periodos; disfrutó de residencias artísticas otorgadas por el Ministerio de Cultura colombiano (2004) y el Instituto de Traducción de literatura Coreana (2007). Entre sus premios se encuentran el Nacional de Cuento Agustín Yáñez 2008, el Nacional de Literatura Gilberto Owen 2005 y el Álvaro Mutis (México-Colombia) 1996.

Algunos de sus libros son *Enjambres* (FCE, 1998); *El árbol la orilla*, Canadá-México, (*Écrit des forges*. Canadá-México, 2003); *Apuntes de un anatomista de ciudades* (2006); *Zoom* (Aldus 2006; Ángeles de Hierro, República Dominicana, 2010); *Satori* (Conaculta, 2009; Era 2012); *Seúl es una esquina blanca* (El equilibrista, 2009), *Tratado sobre la infidelidad* (Conaculta, 2010) y *Revólver rojo* (bonobos 2011). Realizó con Rocío Cerón y Julián Herbert la antología *El decir y el vértigo*. Panorama de poesía Hispanoamérica 1965-1979, filodecaballos, editores, 2005.

Obtuvo el Premio Iberoamericano de Poesía Jaime Sabines para obra publicada 2010 por *Satori*. Está traducido parcialmente al francés, inglés y portugués. Es miembro del Sistema de Creadores de Arte de México.

Con los años ha obtenido distintos premios nacionales, entre ellos: el Clemencia Isaura de Mazatlán, Sinaloa y el Alí Chumacero de Tepic, Nayarit. Fue editor de uno de los suplementos culturales más importantes de Guadalajara, como parte del periódico *Siglo 21*, y su labor, principalmente como poeta, ya es conocida dentro y fuera de México, pues en Colombia ganó el Premio Internacional de Poesía Álvaro Mutis y sus obras han aparecido en periódicos de la talla de *El País*, de España, *Unomásuno* y *La Crónica* de México, entre otros tantos, así como en editoriales y revistas importantes, cito: la Universidad Nacional de Colombia, **Fondo de Cultura Económica**, Letras Libres, Fondo Editorial Tierra Adentro, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad de Guadalajara y su obra aparece publicada en antologías de México, España y Argentina, entre otros países.

Martín Mora, al margen de haber incursionado en la poesía, el cuento y el ensayo literario, con publicaciones entre otras del Conaculta, obtuvo el grado de Doctor en Psicología Social en la Universidad de Barcelona, donde le fue entregado un reconocimiento, Cum Laudem, por haber concluido su grado académico en el periodo más corto registrado hasta ese momento, gracias al auspicio de una beca de la Universidad de Guadalajara y una fundación internacional, y ha publicado algunos libros, e infinidad de artículos y ensayos científicos. Como investigador y catedrático, ha generado su mayor trabajo en México, y todos los años participa en Europa en distintas actividades universitarias. Así lo ejemplifica parte de su biografía localizable en el mundo cibernético, a manera de datos que él mismo proporciona: Martín Mora Martínez. Doctor en Psicología Social por la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), con especialidad en Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología.

Profesor Investigador Titular "C" en el Departamento de Estudios Socio-Urbanos (CUCSH). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Profesor Visitante en el Departamento de Psicología Social de la UAB, en donde coordina el seminario de doctorado "Tecnociencia y Ciberculturas".

Proyectos de investigación: "Metrópolis y nuevas tecnologías. Estudio sobre las áreas

de sociabilidad transitoria y su impacto en la ciudadanía contemporánea" (Universidad de Guadalajara-Universitat Oberta de Catalunya: UOC); y "La ética hacker como estilo de comportamiento para el campo académico" (UdeG). Ambos proyectos comprenden los estudios sociales de la ciencia, las ciberculturas, el urbanismo y las nuevas tecnologías, la virtualización de la acción política, el arte digital y la ética hacker. Es miembro del Observatorio Mexicano de Tecnociencia y Ciberculturas (UdeG), del Grupo Ciudades y Nuevas Tecnologías: URBSIC (UOC) y del Grup de Estudis Socials de la Ciència i la Tecnologia: GESCIT (UAB).

Entre sus libros podemos señalar: *La identidad transhumana* (CUCSH-UdeG: 2003), *Cyborgs y Extituciones. Nuevas formas para lo social* (en coautoría con Francisco Javier Tirado, CUCSH-UdeG: 2004), *Ventanas en la ciudad. Observaciones sobre las urbes contemporáneas* (colectivo, Editorial UOC: 2005), *Entre escotomas y fosfenos*.

*Observatorio mexicano de tecnociencia y ciberculturas y de Ciberoamérica en red* (ambos en Editorial UOC: 2007).

Jorge Bustamante ejerce su profesión de Geólogo, dedicándose también al oficio de escritor y traductor. Ha vivido en Colombia, Rusia y Costa Rica y reside en México desde 1982. Ha publicado: *Antología de una generación dispersa. Nueva poesía de Costa Rica* (Editorial Costa Rica, 1982); *Invencción del viaje* (poesía, 1986), *El desorden del viento* (poesía, 1989); *El canto del mentiroso* (poesía, 1994); *El caos de las cosas perfectas* (poesía, 1996); *Henry Miller: entre la desesperanza y el goce* (ensayo, 1991), *Literatura rusa de fin de milenio* (ensayo, 1996), *Diez modos de contemplar un río* (cuento, 2004), *El milagro de las cosas nombradas* (2010). En 1994 recibió el Premio Estatal de Poesía de Michoacán.

Sus traducciones de poetas rusos han sido publicadas en México y Colombia: *Poemas de Anna Ajmátova* (UNAM, 1992); *Cinco poetas rusos* (Editorial Norma, Colombia, 1995); *Palabra del solitario. Ensayos sobre poesía rusa* (Verdehalago, México, 1998), *Poemas escogidos de Anna Ajmátova* (Editorial Norma, Colombia, 1999), *El instante maravilloso: Poesía Rusa del siglo XX* (UNAM, 2004) y *El Perro Vagabundo y otras memorias de escritores rusos* (Filodecaballos, 2008), *La ironía y otros ensayos de Alexander Blok* (2008). Ha sido becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes de México, como traductor, en varias ocasiones. Mantiene inéditos Enseres para una biografía (poesía) y los ensayos *La poesía y la tabla de Mendeleiev* y el libro *El viaje y los sueños: la literatura rusa en la obra de Segio Pitol* y ha publicado una infinidad de artículos y ensayos en distintos países y regiones, destacando su trabajo como traductor de poesía, del ruso al español, y no cabe duda que fue él el motor de nuestra aventura.

Mario Uribe falleció en 1994, cobardemente victimado; antes, logró hacer distintos viajes a Norteamérica y Sudamérica y publicó en la ciudad de México, en la Universidad Autónoma Metropolitana, en Morelia Michoacán y Guadalajara, y su trabajo como actor y director de teatro alcanzó a ser reconocido ampliamente en el medio artístico jalisciense, fundando los grupos *Esfera*, *Un vitral roto* y *Lunas rotas*, escribiendo varias obras de teatro, las cuales montó con sus propios grupos tanto en Guadalajara como Ameca Jalisco.

Tres integrantes más lo fueron Roberto Quirarte Ramos, Gabriela Dávila Carrión y Pablo Valenzuela Anaya, quienes no continuaron en el quehacer de las letras.

En la distancia, *La Palanca* pudiera ser vista por unos como un simple punto de coincidencia o efímera estación de paso. Para otros, como una catapulta que desde Ameca Jalisco, nos acercó a un momento de definición poética, así como literaria, editorial, periodística y de creación, seguro estoy, para todos.

Con el tiempo, cinco de aquellos palanqueros: Jorge Bustamante García, Mario Uribe Topete, León Plascencia Ñol, Martín Mora Martínez y este autor, tuvimos la oportunidad de dar a conocer y proyectar nuestro trabajo literario e intelectual por caminos separados durante los últimos 25 años, más allá de las fronteras de México. Algunos con reconocimientos, bombo y platillo, codeándose con la crema y nata del ámbito literario y otros, como sería mi caso, con una actividad intermitente, casi ermitaña y marginal.

Sin tener la bendición o el acercamiento con grupos literarios tradicionales, muy lentamente, mi trabajo se diseminó en algunas publicaciones, foros y espacios dentro del país y en el extranjero. En el año 2012, tres de ellas en Francia y una en Alemania. Este escenario propició las condiciones para dar conocer parte de mi trabajo en francés, y a la vez, fue la motivación para remover, y sacar de entre los papeles viejos, ciertos poemas que hace más de veinte años fueron traducidos al inglés.

Fui incluido en seis antologías entre ellas del Conaculta, Fonca, Secretaría de Cultura de Jalisco y una virtual de Mérida Yucatán, llamado Mapa Poético de México, contando a la fecha con seis títulos publicados y dos colectivos, e igualmente quedé incluido en el Diccionario de Escritores Mexicanos del Siglo XX de la UNAM.

Tal vez, a través de nuestro trabajo, sin habérselo propuesto, incluso, sin que algunos integrantes de esa agrupación literaria la recuerden con el mismo ahínco, en acato a una ley de gravedad, pienso que en ciertos lugares diseminamos una piedrita de aquella *Palanca*: Llámese en Rusia, Corea, Francia, España, Chile, Argentina, Colombia, Canadá, Estados Unidos, Puerto Rico, República Dominicana, Brasil, Perú, Costa Rica, o Alemania, donde en diferentes épocas y espacios, dimos a conocer nuestra obra o trabajo intelectual, teniendo en común, tres puntos de coincidencia: *La Palanca*, la poesía y el pueblo de Ameca.

Fuente: Diario de Xalapa / México / Veracruz